

GACETA MINERA

Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Las emanaciones de ácido carbónico en las minas de Mazarrón.—*Sección oficial:* Boletín oficial: Operaciones facultativas.—Títulos de minas *Miscelánea:* La Previsión.—Apremio en los impuestos de minas.—Producción de níquel.—La sericicultura en Italia—Junta del Comercio de Exportación.—Noticias varias.—Movimiento del Puerto de Cartagena: Importación y Exportación—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados.—*Anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

Las emanaciones de ácido carbónico EN LAS MINAS DE MAZARRÓN

(CONCLUSIÓN)

La triste relación que vamos haciendo, termina con la catástrofe de la mina *Talia*, á que nos hemos referido en los comienzos de este artículo, y que ocurrió en la misma caldera del pozo número 1, que estaba entónces profundizándose y que alcanzaba ya una hondura de 392 metros. Dias antes habíase hecho á los 390 metros la comunicación de este pozo con la planta general de labores que á este nivel se habia practicado desde los contrapozos *San Julio* y *San Antonio*, y encontrábase, por tanto, la mina perfectamente ventilada merced á la comunicación de todos sus minados con el pozo núm. 4, que sirve como de colector y salida á todos los gases, elevándose sobre su boca una alta chimenea para asegurar el tiro; establecida ya aquella comunicación, se continuó la profundización del pozo, observándose que, á pesar del incesante trabajo de los picadores, y de trabajar en roca tan dócil como la pizarra arcillosa, no se notaba el avance correspondiente al esfuerzo desarrollado, y esto, que hizo concebir al encargado de las labores desconfianzas sobre la actividad de sus operarios, era explicada por los barreneros diciendo que *el terreno crecía* y que después de cada descarga subía la *caldera* casi tanto como se habia perforado, y discurriendo sobre este fenómeno, sorprendió una mañana, á la hora en que los operarios comían, una espantosa

detonación que hizohuir á la mayor parte de ellos hacia la galería llamada del *paseo*, que dá acceso desde la superficie á los diferentes pisos de la mina; con breves intervalos sucedieron á esta detonación otras dos no menos violentas, y bien pronto viéronse invadidas de *gas* todas las labores hasta el piso de los 300 metros, acompañando al *gas* gran cantidad de agua caliente que inundó la planta más baja y subió en los contrapozos hasta una altura de 30 metros, siendo tan enorme la presión desarrollada, que arrancó totalmente una de las puertas que para guiar la corriente del aire existía en el piso 390 y la transportó horizontalmente á lo largo de una traviesa hasta incrustarla en un costado del contrapozo *San Julio*.

Trece desgraciados obreros que, no creyendo tan inminente el riesgo, descuidaron su salvación entreteniéndose en recoger algunos objetos ó buscando más largas salidas para reunirse con sus deudos que en la misma mina trabajaban, quedaron muertos por asfixia en el piso de los 357 metros, y sólo después de titánicos esfuerzos para desalojar el gas de aquel piso, pudieron extraerse á la superficie sus descompuestos cadáveres á las noventa y dos horas de ocurrido el accidente. Los trabajos de salvamento fueron dirigidos por el distinguido ingeniero de este distrito D. José María Bolt; pero la gloria de su arriesgadísima ejecución corresponde por entero al capataz D. Andrés Fernández y al maquinista de la mina *Aurora* D. Manuel García, siendo este último el que en los primeros momentos de angustia y de irresolución, antes de la llegada de los ingenieros, concibió el plan de auxilios, instalando en el piso 300 un ventilador movido por una maquineta de vapor facilitada por la Compañía de Aguilas, aspirando por este medio los gases del pozo núm. 1, por una cañería que, empotrada en el revestimiento de ladrillo de este pozo, baja desde el referido piso hasta la caldera del mismo, y enviándolos por una larga tubería hasta la chimenea del pozo número 4. Ventilador, máquina y tubería quedaron colocados antes de las nueve horas, y esto basta para comprender la suma de heroicos esfuerzos que tendrían que desarrollar aquellos bravos para realizar tan temerario y humanitario propósito.

Apreciando ahora en conjunto los efectos de las diferentes avenidas de gas, ya referidas, obsérvese que unas veces se ha presentado en los antiguos minados romanos, acompañado del agua que en depósito dejaron aquellos habilidosos mineros en sus labores, y de las que en las mismas han ido filtrándose con el transcurso del tiempo; otras veces sobre filones vírgenes, en emanación constante, y acompañado ó no del agua, según que

